

## NEGOCIOS DE UN NEGRO LIBERTO EN RÍO DE JANEIRO, 1850-1864

CARLOS EDUARDO VALENCIA VILLA\*

### Resumen

Entre 1850 y 1864 la serie referida a cantidad de manumisiones en Río de Janeiro tiene dos movimientos. Primero, un incremento desde 1850 hasta 1867, cuando 6.053 esclavos dejaron el cautiverio; segundo, una reducción desde 1858 hasta 1864, cuando 3.571 esclavos recibieron sus cartas de libertad. Este hecho es conocido por la historiografía, pero las actividades económicas de los manumitidos son desconocidas. Hay algunas razones que permiten entender por qué la historiografía no explora este asunto, por ejemplo, los ex-esclavos podían cambiar de nombre cuando se transformaban en negros libertos lo que dificulta su localización en las fuentes o, otro ejemplo, los negros libres o libertos de Río de Janeiro durante el siglo XIX no pagaban ningún tipo de impuesto por rentas personales y por lo tanto no existen fuentes tributarias para ellos.

Este artículo examina esas actividades económicas usando el caso de Julião José Leite, un liberto quien, antes de 1863, había firmado cinco escrituras, manumitido dos esclavos y pagado por otra manumisión. Él también contrató dos pólizas de seguros para sus esclavos y, finalmente, el 13 de septiembre de 1864 perdió parte de su dinero en la quiebra de la sociedad bancaria Oliveira & Bello durante la crisis financiera de ese año. Leite vivía en la Calle Costa, un lugar con una importante concentración de libertos en esa época.

El objetivo de este artículo es comparar el ciclo de negocios individual de Julião José Leite con, primero, el ciclo general de Río de Janeiro (especialmente comercio internacional, finanzas fiscales, oferta monetaria e inflación), segundo, con el ciclo específico de los esclavos y negros libres (definido como mercado de trabajo y cantidad de manumisiones) con el propósito de comprender cuáles eran las estrategias económicas posibles y practicables en ese momento dentro de la ciudad para este grupo social.

### Abstract

Between 1850 and 1864 the historical time series of quantity of manumissions in Rio de Janeiro had two movements: first, increase from 1850 to 1857, when 6.053 slaves left the captivity; second, decrease from 1858 to 1864, when 3.571 slaves received their *freedom letters*. This fact is known by the historiography, but the economics activities of freedmen is unknown. There are several reasons why the historiography not explore this topic, for instance, the ex-slaves changed their names when they became freed-people, or, the *cariocas* freedmen in the nineteenth century did not pay personal tax for the State and tributary source for this population does not exist.

This paper examines these economic activities using the case of Julião José Leite, a freedman who, before 1863, had signed five deeds, manumitted two slaves and paid for another manumission. Also he bought two insure for their slaves and, finally, in September 13, 1864, lost part of his money in the failure of saving bank *Oliveira & Bello*, during the economic crisis of 1864. Leite lived at Costa Street, a place with important concentration of freed-people in that time.

The objective is to compare the individual business cycle of Julião José Leite with, first, the general Rio de Janeiro business cycle (specifically the international trade, fiscal finance, money supply and inflation), second, the black-people business cycle (defined like labor market and quantity of manumissions) in order to understand which economic strategies were practicable in that moment in that city.

\* Universidad Federal Fluminense

## 1. PRESENTACIÓN

Una imagen frecuente de la historiografía sobre los negros libres en las sociedades esclavistas es aquella que los identifica como un grupo minoritario que se encuentra en algún lugar intermedio de la jerarquía social entre los grandes ricos blancos y los más pobres de los negros esclavos. Aunque, en términos económicos, generalmente se imagina que los negros libres estaban casi sobrepuestos a los segmentos de los cautivos y muy lejos del segmento de los ricos y esclavistas (Gutman & Berlin 1983) (Espada 2005).

Alguna historiografía va aún más lejos en esta visión de grupo minoritario e intermedio. Por ejemplo, Barbara Fields (1987) decía que los negros libres sólo tendrían sentido en una sociedad en la cual no existiese una pequeña burguesía blanca que mediase entre amos y esclavos, tal como sería el caso de Jamaica. Si esa pequeña burguesía blanca existiese y los negros libres también existiesen, se estaría en presencia de una *anomalía* (Schwarz 1987).

Es curioso que esa visión sobre los negros libres como intermediarios, en el sentido de su lugar en la estructura social y en el sentido de su papel de mediación entre dos segmentos opuestos -amos y esclavos- aún esté presente, al mismo tiempo en que la investigación de las últimas décadas demostró con suficiencia (Libby 2008; Nogueról et al. 2007; Ferreira 2012; Bergad 2007; Espada 2005; Klein & Vinson 2007; Florentino & Machado 2002; Foner 2007; Gallego 2005; Genovese 1976; Góes 1993; Grinberg 1994; Guedes 2005; Gutman 1976; Scott 2005; Soares 2009; Walker 1986) que la sociedades esclavistas no eran maniqueas, binarias o duales, esto es, que si esclavos y amos no eran dos extremos simplemente excluyentes, cómo sería posible que los negros libres fuesen un escaño intermedio entre esos dos grupos?

La única base empírica que tiene esta hipótesis, del carácter intermedio de este grupo, es que en muchos contextos su tamaño demográfico era menor que el de la población cautiva. No obstante, esa evidencia debería ser relativizada, pues del dato de menor participación porcentual entre los habitantes no se puede inferir, directamente, que su condición fuese la de intermediaria entre los extremos.

Veamos un ejemplo. Sabemos que, en muchos contextos, en las familias de negros libres se contaban, además de lo miembros libres, también miembros esclavos, es decir, que en las unidades familiares convivían libertad y esclavitud (Machado 2008; Wolf 2012; Cooper et al. 2005), pero la cantidad de los segundos (esclavos) frecuentemente era mayor que la de los primeros (libres), por eso el mayor peso demográfico de los cautivos que de los negros libres. Sin embargo, ya que la familia era una unidad, no se puede afirmar que los libres fuesen intermediarios de los miembros esclavos con sus amos, mucho menos se podría afirmar, observando únicamente la composición de los porcentajes,<sup>1</sup> que los libres fuesen más importantes en la escala social que los esclavos. Eso dependerá de cada contexto y de cada familia.

En ese sentido, estudiar los negros libres dentro de las sociedades esclavistas no es observar un grupo diferenciado o alejado de la sociedad, tampoco es indagar sobre un gueto cerrado bajo su propio código. Todo lo contrario. Los negros libres hacían parte intrínseca de las sociedades esclavistas, pues ellos además de integrar las familias con esclavos, frecuentemente también hacían parte de la gran cantidad de individuos que eran propietarios de cautivos y, al mismo tiempo, regularmente eran trabajadores que se desempeñaban lado a lado de cautivos y de otros libres pobres. En otras palabras, pensar a los negros libres como un grupo diferenciado, como un tipo de casta, es un error (Berlin 1976).

Esa visión sobre el carácter intermedio, cuándo aparece, está entre las investigaciones sobre esclavos o relaciones esclavistas, pues la mayoría de los estudios sobre negros libres muestran que estos individuos no tienen ese carácter intermedio ni eran algún tipo de subproducto no esperado del esclavismo (Machado 2008; Carey 2005; Rothman 2003; Wolf 2012).

Las investigaciones sobre negros libres son comparativamente menores que las que tratan sobre esclavos y relaciones esclavistas. Menos aun son aquellas que estudian la vida económica de estos agentes. Para el caso norte-americano tenemos algunos estudios sobre renta y acumulación financiera (Bodenhorn 2002; Irwin & O'Brien 2001; Schweninger 1990; Steckel 1990) pero para el brasilero son mucho menos las investigaciones propiamente económicas (Grinberg 2011) (Valencia 2011); en ese sentido, este texto tiene el objetivo de contribuir a resolver ese vacío al mostrar los negocios que realizó Julião José Leite, un negro libre, que entre 1850 y 1864 participó en 8 acontecimientos económicos: firmar escrituras, conceder libertades, comprar pólizas de seguros y aparecer en la lista de clientes de un banco de ahorros quebrado.

Como veremos, su actividad<sup>2</sup> se inscribe dentro del ciclo de negocios que en general los negros libres cariocas (natural de Río de Janeiro) experimentaron a mediados del siglo XIX y que, por su vez, se corresponde con el ciclo económico que la ciudad vivió en esos años. Es decir, en este contexto específico y en términos económicos, tal y como lo dijimos antes, la actividad de los negros libres en Río de Janeiro no está aislada, no se comporta como una minoría ni es intermediaria entre otros grupos. Es esa la hipótesis que se defiende en este texto, que los negocios de Julião José Leite hacen parte del conjunto que compone el ciclo financiero de los negros libres y que ese ciclo es un subconjunto de toda la actividad económica de la ciudad.

Es evidente que podríamos localizar negros libres que hicieron negocios en contra vía del ciclo financiero de este grupo o incluso del ciclo económico de la ciudad.<sup>3</sup> Pero, para saber que estaban en contra vía es necesario conocer el ciclo general y es eso lo que este texto pretende mostrar: los dos ciclos, el del grupo y el de la ciudad y cómo el primero se vincula con el segundo. El recurso de apelar a las transacciones de Julião José Leite es para mostrar cómo de forma concreta, en un individuo específico, el ciclo existió, por lo tanto, no contaremos anécdotas de la vida de este personaje por el placer de contarlas ni dejaremos para que el lector tenga que suponer cómo ellas se vinculaban al ciclo general.

## 2. NEGOCIOS DE JULIÃO JOSÉ LEITE

Julião José Leite era un negro liberto con nombre portugués por el cuál no se infiere inmediatamente su condición de ex-esclavo o de negro, pues no menciona algún lugar africano o condición racial o elementos del cautiverio. La primera referencia documental que encontramos de él es del 10 de julio de 1850 cuando pagó para Ana Teresa de Jesús 350\$000 por la manumisión de João Crioulo, un niño de 10 años que era aprendiz de sastre. En este documento se afirma de forma explícita que Julião José Leite era un negro liberto.<sup>4</sup>

Dentro de las 5.126 cartas de manumisión entre 1840 y 1849 a las que tuvimos acceso<sup>5</sup> no hay ninguna mención sobre él, por lo tanto no sabemos si dejó el cautiverio antes de 1840 o si lo hizo en esa década pero bajo otro nombre o con un nombre más corto, como por ejemplo José o Julião.

Él volvió para la oficina notarial el 15 de marzo de 1856, en esa ocasión para tomar un préstamo que le hacía el padre Antonio de Couto Lacerda de Albuquerque de un *conto de réis* (1:000\$000). Este dinero debía ser pagado en un plazo de seis meses y los intereses eran de 1,5% mensual. Si no pagaba en el plazo estipulado, se afirmaba que los intereses pasarían a formar parte del capital prestado y generarían, por su parte, más intereses. Como garantía, Julião José Leite hipotecaba para el padre Albuquerque sus esclavos Francisco y María, los dos de “*nação mina que se acham seguros na Companhia da Providência pela quantia de um conto e seiscentos mil-réis*”.<sup>6</sup>

De nuevo se menciona que Julião José Leite era parte del grupo de negros libres de la ciudad pero esta vez en la condición de “*preto livre*”, además, también se informa que no sabía firmar y que residía en la *Rua do Costa*. Como veremos que esta escritura fuese firmada en el año de 1856 y que él viviese en la *Rua do Costa* no era una casualidad.

En ese año y en ese lugar vivía Leite, propietario de por lo menos dos esclavos y que recibió un crédito de un conto de réis, valor que no era modesto para los estándares de la época. Los dos esclavos hipotecados fueron asegurados en la Compañía de la Providencia por 1:600\$000. Sin embargo, por lo menos la esclava María costaba mucho más que eso, pues el 17 de diciembre de 1859 se registró su manumisión y Julião José Leite recibió de las manos de ella la voluminosa cuantía de 2:100\$000.<sup>7</sup> Cómo una esclava conseguía semejante cantidad de dinero es una pregunta que procuramos contestar en otro lugar (Valencia 2011), aquí nos interesa señalar que en los tres años que van de 1856 a 1859 Julião José Leite hizo por lo menos tres negocios: un préstamo, una póliza y concedió un manumisión pagada, todos ellos por valores unitarios mayores al *conto de réis*.

Cuando María se liberó, él aun no pagaba la deuda con el padre Albuquerque. Este tampoco lo procesó por no pagar, o por lo menos no tenemos registro en las fuentes de algún proceso civil por no pago de la deuda. Tampoco tenemos alguna información que existiese algún problema en la manumisión de María por ser ella garantía en un préstamo de su señor. Lo que probablemente sucedió es que el esclavo Francisco, que no fue liberado, continuaba garantizando el dinero del padre.

Los meses continuaron pasando y Julião José Leite no pagaba su crédito. Sin embargo, él volvió a la notaría para conceder otra libertad, esta vez la de Dominga Crioula, que no desembolsó una moneda y que no se comprometió con nada adicional. Esto fue el 23 de febrero de 1861.<sup>8</sup> En consecuencia, el *avaro* Leite que cobraba más de dos contos por libertar una esclava era el mismo *bondadoso* que liberaba otra cautiva sin exigir nada a cambio y, no podemos olvidar, había sido el mismo *caritativo* que había pagado por la libertad de un niño en el comienzo de la década. Probablemente también era el *mal deudor* que se comprometía a pagar en seis meses pero ya iban cinco años y aún no cancelaba su crédito. El padre tuvo que esperar un tiempo más. Sólo el 8 de octubre de 1863 se registró el pago total,<sup>9</sup> es decir, los seis meses del compromiso se transformaron en siete años y siete meses.

Casi exactamente un año después su nombre aparecía en el *Jornal do Commercio*, en la edición del 21 de noviembre de 1864<sup>10</sup>, cuándo en cumplimiento del código civil y del decreto 3.322 del 22 de octubre de ese año, se registraron todos los acreedores de la masa de liquidación de la firma Oliveira & Bello. Leite aparecía entre los poseedores de recibos nominativos que generaron intereses hasta el 13 de septiembre de ese año. El monto perdido no es completamente claro en la edición que se puede consultar en la Biblioteca Nacional, pero con toda seguridad era mayor a los 200\$000.

Hasta aquí acompañamos el ciclo de negocios de Julião José Leite. Para fechas posteriores a 1864 no tenemos información. Pero, por lo menos para estos 14 años, lo vimos actuando en diferentes acontecimientos. En el siguiente punto del texto dejaremos de lado estos negocios para ver el contexto económico en que ellos se dieron, en especial, respecto al comercio exterior, recaudación y gasto fiscal, oferta monetaria e inflación, pues, como ya comentamos, el objetivo es mostrar que existe correspondencia entre el ciclo económico de la ciudad y el ciclo de negocios de los negros libres o, en otras palabras, no es pura casualidad que las actividades que él realizó se dieran en las fechas y por lo valores que se dieron.

### 3. CICLO ECONÓMICO DE LA CIUDAD

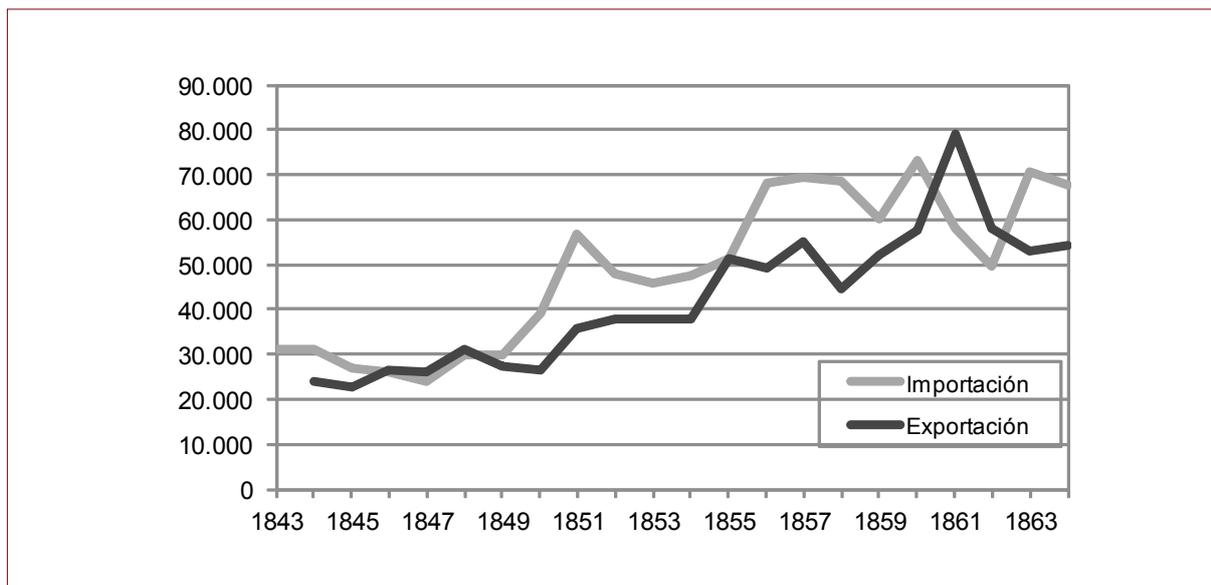
A mediados del siglo XIX la actividad económica de Río de Janeiro se expandió rápidamente, en buena medida jalonada por las exportaciones de café. Dos números pueden ilustrar ese crecimiento: en 1836 fueron vendidas unas 700.000 arrobas de este producto y en 1861 se llegó a los 3.000.000 de arrobas. Ese movimiento fue acompañado por el incremento de los precios, pues en 1830 oscilaban próximos a los 4\$000 y para 1862 alcanzaban los 8\$000, después de años de aumento continuo (Ryan 2007:92).

Si se observa todo el conjunto de exportaciones, esto es, no sólo el café, las ventas para el exterior casi se triplicaron entre 1845 y 1860, pues en el primero de estos años se vendieron 22,599 mil contos de réis y en el segundo se alcanzó la cifra de 57,599 mil contos de réis (Lobo 1978:266). A pesar de la continua tendencia de aumento, en el interior del período existieron varias coyunturas que aparecen en el Gráfico 1. Entre 1844 y 1847 los valores de exportación se mantuvieron estables, en 1848 estos aumentaron a 31 mil contos de réis pero volvieron a caer a los 27 mil contos de réis en los dos años siguientes.

En el comienzo de la nueva década se dio un crecimiento expresivo, pues en 1850 se registraron 35 mil contos de réis en ventas al comercio internacional y ese nivel se mantuvo en los siguientes cuatro años. En 1855 se dio un nuevo empujón llevando los valores a los 50 mil contos de réis y en los dos años que siguieron los volúmenes de exportación se mantuvieron entre esos 50 mil contos de réis y los 55 mil contos de réis.

La crisis económica mundial de 1857 se percibe en la serie en la reducción del dato de 1858, no podría ser de otro modo, pues ella ocurrió en el último trimestre del año 1857. Sin embargo, entre 1859 y 1861 las exportaciones se recuperaron y llegaron al máximo de todo el período cuándo se superaron los 79 mil contos de réis. Después vinieron los años difíciles de 1862, 1863 y 1864 cuando las ventas al exterior se redujeron a los valores anteriores a la crisis de 1857.

**GRÁFICO 1**  
Comercio Exterior por el Puerto de Río de Janeiro, 1843-1864 (contos de réis).



Fuente: (Lobo 1978:266). Cálculos propios.

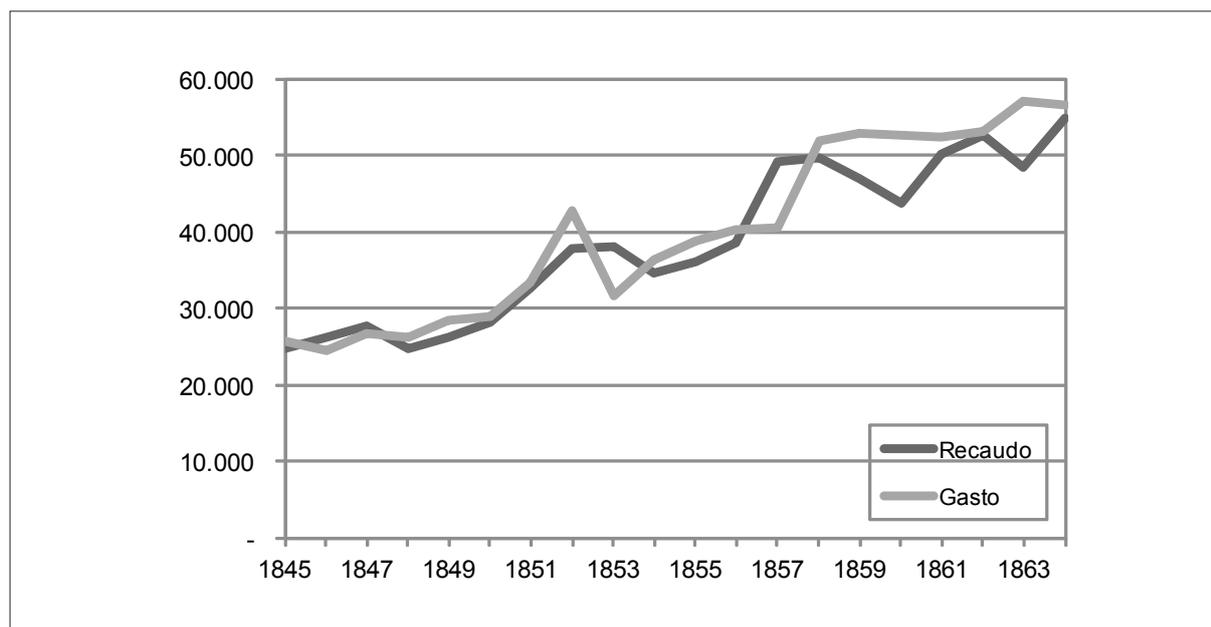
En general, las importaciones acompañaron los movimientos de la serie de exportaciones, pero es importante notar que en sólo cinco años existió saldo positivo para el comercio internacional por el puerto de Río de Janeiro. Además, a excepción de 1862, estos saldos fueron bastante pequeños. También debemos llamar la atención sobre el saldo negativo de 1858, que fue superior a los 24.000 contos de réis, como consecuencia de la crisis internacional de 1857. Este número fue el mayor valor en rojo de toda la serie, pues las ventas al exterior registraron su caída en 1858 mientras las compras desde el exterior en ese año se mantuvieron y sólo se redujeron en 1859.

La crisis de 1857 se sintió con mucha fuerza en Río de Janeiro, aunque su transmisión no fue sólo a través del comercio internacional (Guimarães 2012a; Villela 1999). Para 1864 la ciudad vivió una nueva crisis y, tal y como sucedió en 1857, se venía de acumular saldos deficitarios en el comercio internacional por un par de años. Pero, de nuevo, la crisis no es sólo consecuencia de estos saldos.

El comercio internacional era una de las fuentes de recaudación fiscal, el índice de correlación entre exportaciones y recaudación para el período 1844-1864 es 0,87, lo que demuestra la conocida importancia del primero para el segundo. De esa forma se tiene uno (aunque no el único) de los mecanismos de transmisión de los escenarios financieros del contexto internacional para el local.

Sin embargo, el Imperio en general mantuvo una política estable sobre sus cuentas (Abreu 2006). El Gráfico 2 muestra las series de recaudación y gasto fiscal y es fácil percibir el balance entre ellas. Dicho esto, también es importante notar los momentos de dificultad relativa. Para empezar, antes de la serie que hemos colocado en el gráfico, entre 1840 y 1844 se acumularon saldos negativos que agregados superan los 40.000 contos de réis. En 1845, primer año de nuestra serie, el gasto es mayor al recaudo en 830 contos de réis. Después vienen dos años de superávit fiscal.

**Gráfico 2**  
Recaudación y Gasto Fiscal en Brasil, 1845-1864 (contos de réis).



Fuente: (IBGE 1990). Cálculos próprios.

En 1848 la recaudación fue menor que la de 1847, pero luego de 1848, la renta del fisco se incrementó por encima del 5% anual hasta 1852. En 1853 esa expansión fue cercana del 1% y el siguiente año se contrajo alrededor de un 10% como consecuencia de los problemas económicos de 1853 pero, en los siguientes años, incluyendo 1854, la renta fue aumentando y se llegó al máximo de la década justamente en 1857, año de la crisis internacional, con un índice de aumento de 27% y un recaudo próximo de los 50.000 contos de réis. Este incremento fue tan grande que este año fue de superavit para las cuentas fiscales en más de 8 mil contos, pero, luego de ese año, el gasto se mantuvo en altos niveles mientras que el ingreso se contraía y oscilaba.

Todas estas coyunturas parecen poca cosa si son comparadas con lo que sucedió después de 1864, pues la Guerra con Paraguay expandió el gasto y, con él, el déficit llegó a valores impresionantes. Por esa razón, es que este texto prefiere enfocarse en el período anterior a la Guerra.

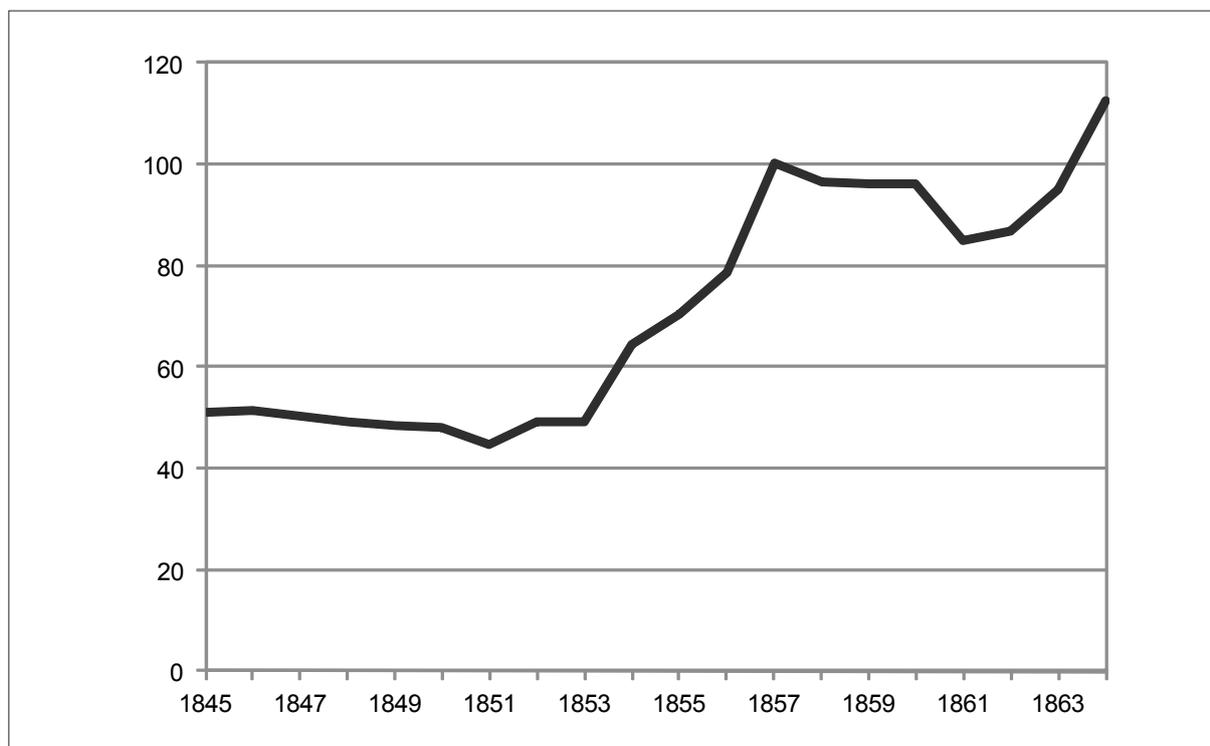
De esa forma, comparado con los años de la Guerra o con los años anteriores a 1840 o con otros países de América, Brasil vivió un tiempo de relativo equilibrio fiscal a mediados del siglo XIX. Para conseguir ese equilibrio, al mismo tiempo que se aumentaba el gasto, las autoridades vincularon las finanzas públicas al comercio internacional y con eso aumentaron la recaudación vía impuestos, mantuvieron la deuda, pero con mayor énfasis en la interna que la externa (Guimarães 2009) y emitieron moneda (Bentivoglio 2003; Guimarães 2012b).

Estas tres opciones formaban el conjunto de medidas que el Imperio tenía en la mano en aquella época, pues no se usó la venta o cesión de capitales o derechos ni se contrajo el gasto. De las tres variables que componen este conjunto (impuestos, deuda y moneda), la que podía ser usada por las autoridades para actuar con mayor rapidez sobre la sociedad era la emisión. El Gráfico 3 presenta la serie de moneda en poder del público en el período.

Para explicar completamente el gráfico debemos hacer algunas aclaraciones. Por aquellos años, el Banco de Brasil (fundado y re-fundado varias veces a comienzos de la década de 1850) no tenía la obligación efectiva, real, de mantener algún nivel de encaje. Situación similar era la de los bancos privados que tampoco tenían el deber de consignar, en el Banco de Brasil, alguna parte de sus depósitos. Es más, durante algunos períodos del siglo XIX los bancos privados podían emitir. Por ejemplo, entre 1851 y 1859 hay tres tipos de emisores: el Tesoro Nacional, el Banco de Brasil y los bancos comerciales (IBGE 1990:516).

Debido a ese tipo de limitaciones es que la serie hasta 1850 es de cantidad de *papel moneda en poder del público*, definido como toda la emisión menos la caja de los bancos; esto significa que estamos hablando de todo el papel moneda que está por fuera del sistema bancario. Después de 1851 la serie pasa a ser la de  $M_1$  (IBGE 1990:519).

**GRÁFICO 3**  
Oferta de moneda en Brasil, 1845-1864 (contos de réis).

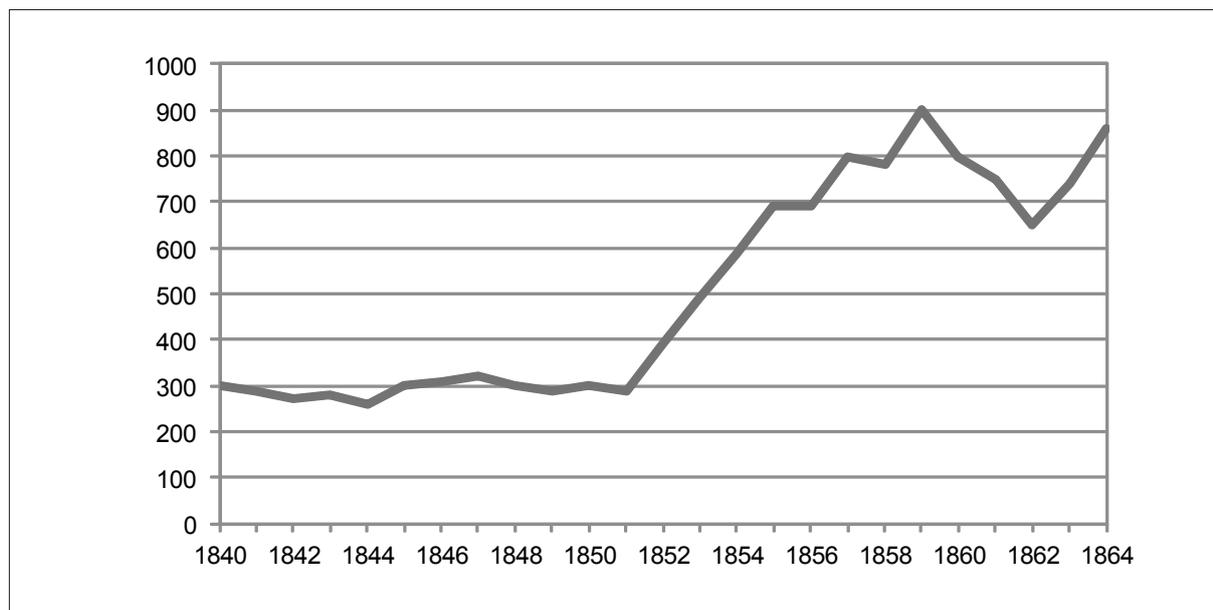


**Fuente:** Estadísticas Históricas. Entre 1845 y 1850 la serie corresponde a papel moneda en poder del público. Entre 1851 y 1864 corresponde a  $M_1$  pues los datos bancarios están disponibles. Cálculos propios.

En términos generales la circulación queda definida en tres períodos. Primero, 1840 a 1853 estable. Segundo, una fuerte expansión que va hasta 1859 y que fue provocada por los bancos privados (Buescu 1973:189). Sin embargo, en 1857 la crisis aparece y el sistema monetario tiene una primera contracción, que luego – y este es el tercer período – se va a profundizar desde 1859. Entre los meses finales de 1859 y mediados de 1860 la cantidad de dinero en manos del público se reduce en casi 10 millones de contos y para finales de marzo de 1861 se ha reducido en 31 millones. Eso significa que en 15 meses la moneda sufre una caída del 40%. Este nivel de contracción va a mantenerse durante la primera mitad de la década de 1860, hasta el punto que en 1864 se genera la nueva crisis económica producida, sobre todo, por la falta de liquidez del mercado (Buescu 1973:191).

Los esfuerzos por controlar la emisión estaban ligados a la convicción de las autoridades económicas de que por ese medio conseguirían mantener una tasa de cambio competitiva para las exportaciones (Guimarães 1997). Sin embargo, esa idea también tenía un efecto deliberado en el control de la inflación. El Gráfico 4 muestra que el comportamiento de los precios estaba ligado a la cantidad de dinero que poseía el público. Los cálculos de Mircea Buescu (1973) y de María Eulália Lobo (1978) llegaron a conclusiones similares entre ellos y demuestran que había una fuerte correlación entre las dos variables. Así, la crisis que se inicia en 1857 es posible percibirla en la moneda y en los precios. Ambas variables tienen una contracción hasta 1861 y los precios continúan deprimidos hasta 1862.

GRÁFICO 4  
Inflación en Río de Janeiro, 1840-1864 (contos de réis).



Fuente: Lobo (1978).

Para recapitular, las cuatro variables que describimos permiten afirmar que, el ciclo económico de Río de Janeiro en este período estaba definido por tres momentos: antes de 1850, entre 1850 y 1857 y después de 1857. El primero es de una relativa calma tanto para el comercio por el puerto, las finanzas públicas, la oferta monetaria y los precios. Esta calma es relativa si es comparada con todo el período.

Después de 1850 todas las variables crecen a fuertes tasas: comercio internacional, recaudo y gasto imperial, medios de pago e inflación. Aclaremos que esto tiene que ver con un movimiento expansivo económico internacional y nada tiene que ver el famoso cierre del puerto al comercio atlántico de esclavos. Parfraseando a Flávio Versiani y José Vegolino (2002:2) es un *dogma sin demostración* que el fin del tráfico atlántico de esclavos tuvo impacto en los aumentos de las variables económicas.

Luego de 1857, la crisis económica y las políticas para salir de ella producen una nueva coyuntura, de fuertes oscilaciones para las variables. Así, las exportaciones aumentaron y se contrajeron; las importaciones, la moneda y la inflación cayeron para luego aumentar y la recaudación fiscal cayó, aumentó, y después volvió a reducirse. Todas ellas desembocan en la crisis económica de 1864 y el cierre de establecimientos bancarios.

#### 4. CICLO ECONÓMICO DE LOS MANUMITIDOS Y LIBRES

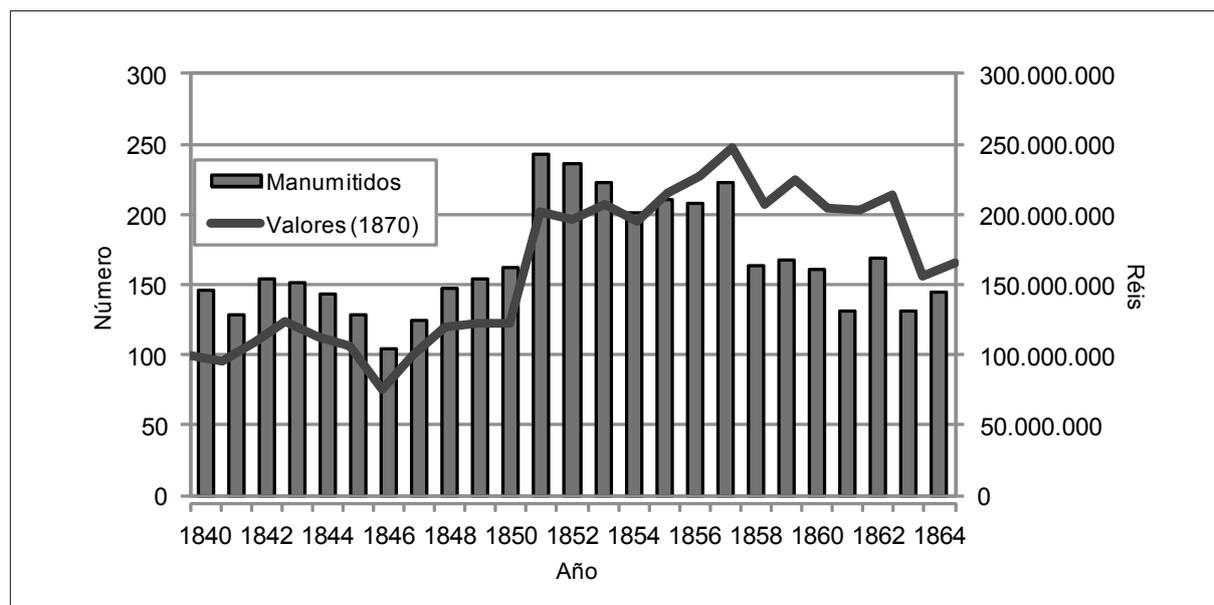
Para conocer el ciclo económico de los negros libres comenzaremos con la descripción de la serie de manumitidos que compraron su libertad y el valor total que desembolsaron. Esta información está en el Gráfico 5. Ella es relativamente conocida por la historiografía, pues las series de número de libertades y la de valores nominales anuales fueron presentadas hace algunos años (Florentino 2002) y después publicada la serie con valores reales (Valencia 2011).

Es importante aclarar que, si bien es obvio que las dos series están estrechamente vinculadas, también es cierto que debido a que el precio de la libertad oscilaba, el resultado era que los movimientos en los volúmenes pagados no siempre fueron consecuencia de movimientos en la cantidad de manumitidos que pagaban por la libertad. Por ejemplo, de 1855 para 1856 la cantidad de esclavos que compraron su libertad se redujo de 210 para 208 pero el valor total pagado subió de 214:942\$713 a 227:107\$416 (a precios de 1870). Lo mismo ocurrió de 1852 a 1853.

La razón de este movimiento inverso de cantidad de manumitidos y valor total pagado es que en la década de 1850 los precios de los esclavos y con esto los precios de la libertad aumentaron de forma expresiva (Valencia 2011). Sin embargo, lo más común en estos 25 años fue que las dos series fuesen directamente proporcionales. El mayor incremento se dio de 1850 a 1851 cuando se pasó de 162 manumisiones compradas para 243 lo que significó pasar de pagar 122:517\$312 a 201:973\$153 (valores de 1870). Esto quiere decir un aumento de 50% en la cantidad de individuos y de 65% en los valores que desembolsaron.

### GRÁFICO 5

Cantidad de individuos que compraron su manumisión y valor total pagado por la libertad.  
Río de Janeiro, 1840-1864 (contos de réis).



**Fuente:** Banco de datos de manumisiones de Río de Janeiro. Entre 1840 y 1864 fueron 4.152 manumisiones pagadas. Sobre el banco de datos ver nota 2. El deflactor de la serie real es el implícito en Mello (1992).

La mayor reducción ocurrió de 1857 para 1858 cuando se cayó de 222 libertades compradas para 163 y por lo tanto los valores agregados, en términos reales (valores de 1870) se encogieron de 248:011\$384 a 207:006\$586. Esta caída implicó que la cantidad de individuos que se liberaron a través de pagos volvió a cantidades semejantes a la del año de 1850 y la del volumen de dinero desembolsado regresó a la de 1851. Después de la contracción de 1857 para 1858, las dos series ingresaron en una tendencia descendente con pequeñas oscilaciones hasta 1864.

Para resumir las dos series, los momentos claves fueron: el aumento de 1850 para 1851 y la contracción de 1857 para 1858. No es una casualidad<sup>11</sup> que sean los mismos momentos claves del ciclo económico de la ciudad, tal y como vimos al comienzo del texto. Los aumentos en las manumisiones compradas y en los valores cancelados fueron consecuencia de la expansión económica general vivida al comienzo de la década de 1850. Después, como no podría ser de otra manera, la fuerte caída del final de la década, fue resultado de la contracción generada por la crisis del año 1857, los años siguientes continuaron en descenso tal y como lo hacia el contexto hasta la nueva crisis de 1864.

Ahora se puede regresar a los negocios de Julião José Leite. Como se comentó, entre 1850 y 1863 él fue, por lo menos, cinco veces a las notarías de la ciudad. Todas estas visitas permiten ver de forma concreta las decisiones financieras que tomó dentro del contexto en que se encontraba. En esas transacciones movió, de forma agregada, más de 6 contos de réis. También concedió una libertad gratuita y liberó un niño a través de un desembolso.

Esa compra de la libertad de un niño abrió la historia financiera que se conoce de Leite, el año en que eso ocurrió fue 1850, año en que justamente la economía de la ciudad dio un salto que se desdoblaba en la economía de los esclavos y que se percibe a través del aumento en los pagos para dejar el cautiverio. Después, la vida económica se aceleró, la de la ciudad, la de los esclavos que acumulaban y también debió suceder algo semejante con la del negro libre Julião José Leite, pues en 1856 consiguió aquel préstamo con el padre Albuquerque por un conto de réis, es decir, él había acumulado recursos materiales y simbólicos que le permitían llegar a realizar esa transacción.

Que la deuda fuese contraída en 1856 no fue una casualidad, este era un momento de efervescencia económica, las variables estaban al alza, la liquidez del mercado era manifiesta y el dinero circulaba por las manos de todos, incluyendo un conto de réis que salía del bolsillo de un padre para el de un negro libre. Que la deuda fuese por seis meses tampoco era un cálculo equivocado, si las cosas seguían así, tal vez sería posible pagarlo en la fecha, sino, la vida financiera andaba tan bien que era probable pagar los intereses compuestos que se pactaron.

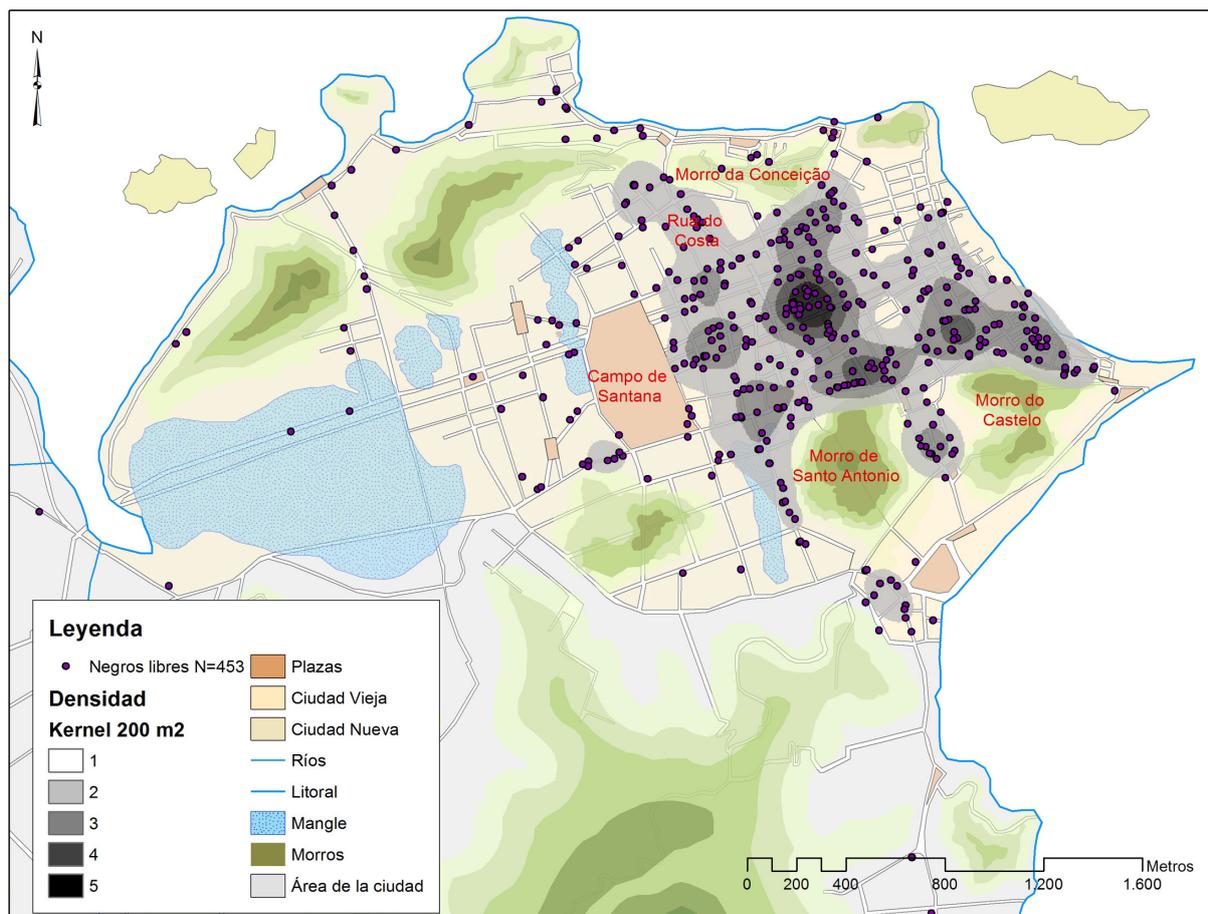
Ese fue probablemente el cálculo de Leite, pues los seis meses se vencieron en septiembre de 1856, aun el ciclo estaba en expansión y el trabajo de sus esclavos y, tal vez, el de él mismo, generaban una renta que permitirían pagar los intereses. Un año después, las cosas se pusieron difíciles. No sólo para él sino para toda la ciudad, incluyendo los vecinos de Leite. Según la escritura de 1856, él vivía en la *Rua do Costa*. Un buen indicador de los nuevos tiempos que corrían en esa calle lo ofrece el mercado de trabajo. En un conjunto<sup>12</sup> de 3.863 anuncios de periódico de individuos que buscaban empleo en Río de Janeiro en los años de 1840, 1846, 1850, 1856 y 1860 sólo una persona vivía en esa calle antes de marzo de 1856, pero, después de ese mes, aparecieron 14 anuncios.

Ese incremento es expresivo y es poco probable que sea una coincidencia. De esos 14 anuncios clasificados, sólo dos fueron para informar de esclavos que estaban a la venta, uno de ellos un *moleque*<sup>13</sup> y el otro para un par de adultos<sup>14</sup>. Los otros 12 anuncios fueron para informar sobre trabajadores que buscaban empleo. Todos estos trataban sobre mujeres, ocho eran negras libres y sobre las otras cuatro los avisos no permiten saber si eran, o no, cautivas.

En otras palabras, la *Rua do Costa*, al norte del *Campo de Santana*, que cruzaba la *Rua da Princesa dos Cajueiros* era, al final de la década de 1850, una zona de residencia de negros libres que en 1856 tenía una clara presencia en el mercado de trabajo.

Por cierto no era éste el lugar de mayor concentración de este grupo. El mapa 1 presenta la localización de la muestra de 453 negros libres.<sup>15</sup> Como se observa, la mancha<sup>16</sup> que representa la ubicación se forma al rededor del centro de la Ciudad Vieja, como un tipo de primer cinturón de ese núcleo inicial. Al norte comienza a los pies del Morro da Conceição, de allí se extiende en el sentido sur-occidental hasta el Campo de Santana y continua hacia el sur hasta llegar a la base del Morro de Santo Antonio. El límite de la mancha se mantiene en ese borde en el sentido oriental donde se conecta con el Morro do Castelo, al que también rodea, hasta tocar la playa en el extremo sur-oriental. Luego regresa en el sentido norte, alejándose paulatinamente de la línea costera y del centro de la Ciudad Vieja, hasta llegar, de nuevo, a los pies del Morro de la Conceição donde había comenzado.<sup>17</sup>

**MAPA 1**  
Localización de los negros libres de Río de Janeiro, 1840-1860

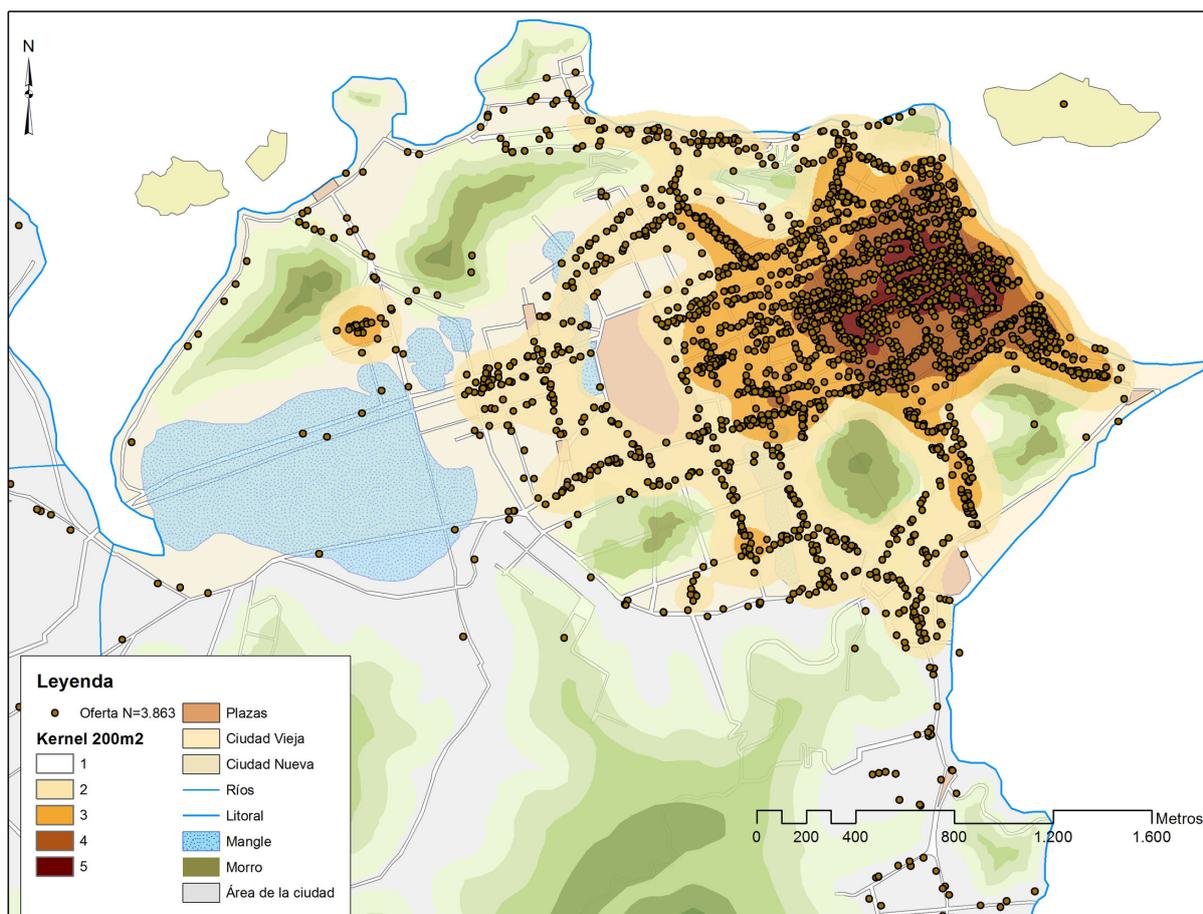


**Fuente:** Conjunto de anuncios georeferenciados de la oferta de trabajo. El total de puntos de localización de negros libres es 453. Sobre la densidad ver la nota 16. La explicación sobre el banco de datos del mercado de trabajo y el conjunto de anuncios localizados en el mapa véase la nota 12.

Como se ve en el mapa, el área más densa de esta mancha se encontraba equidistante entre la línea costera y el Campo de Santana y entre el Morro da Conceição y el Morro de Santo Antonio. De esa forma, la *Rua do Costa* era periférica dentro de la aglomeración de negros libres, pues estaba alejada del núcleo más denso de residencia de estos individuos. Pero, dicho esto, la mayor concentración en unas pocas manzanas no significa que ese espacio fuese un tipo de gueto o área restringida en la que sólo se localizaban negros libres. Esa no era la situación.

La realidad es que el mayor nivel de densidad de los negros libres coincide con una de las áreas de mayor densidad de trabajadores, libres o esclavos, de la ciudad en el mismo período. El mapa 2 presenta la localización de la oferta en el mercado de trabajo en aquellos años. En total son 3.863 puntos. A partir de ellos se calculó la mancha de densidad. Como se observa, una parte del espacio más denso se corresponde con el núcleo más denso de negros libres del Mapa 1. También la *Rua do Costa* aparece con una importante concentración de trabajadores.

**MAPA 2:**  
Localización de la oferta de trabajo en Río de Janeiro, 1840-1860



**Fuente:** Conjunto de anuncios georeferenciados de la oferta de trabajo. El total de puntos de localización es 3.863. Sobre la densidad ver la nota 16. La explicación sobre el banco de datos del mercado de trabajo y el conjunto de anuncios localizados en el mapa véase la nota 12.

Las dos grandes diferencias entre las manchas del Mapa 1 y del Mapa 2 son la extensión mayor de la oferta de trabajo y la ampliación de la concentración en el centro de la Ciudad Vieja, junto a la línea del litoral. La explicación de la primera diferencia es que en el mercado de trabajo (Mapa 2) era mayor el volumen de puntos y proporcionalmente había más de ellos en la Ciudad Nueva, al occidente y sur del Campo de Santana, que los puntos que representaban a los negros libres del Mapa 1.

La segunda diferencia se explica por el peso del centro de la ciudad en el mercado de trabajo (Mapa 2), lo que era, parcialmente, consecuencia de la localización de las agencias de intermediación de trabajadores, fuese en la venta de esclavos, como en la oferta de cautivos o libres que podían ser contratados (Valencia 2013). En otras palabras, en el mapa de mercado de trabajo aparecen las agencias de intermediación y en el mapa de negros libres esas agencias no tienen relevancia. Como esas agencias se ubican en el centro de la Ciudad Vieja, el mapa del mercado de trabajo incluye esa área mientras que el de negros libre no la incluye.

Si se tienen en cuenta esas dos diferencias, se puede afirmar que la localización de los negros libres era un subconjunto de la ubicación de la oferta de trabajo. Dentro de ese subconjunto se encontraba la residencia de Julião José Leite. Al conjunto mayor, con la ubicación de la oferta de trabajo, pertenecían sus esclavos y probablemente él mismo. Por lo tanto, así como sus negocios acompañaban el ciclo económico de la ciudad, también su localización se encontraba dentro del patrón residencial.

La información sobre el mercado de trabajo no sólo sirve para conocer el patrón de distribución espacial, ella también permite acercarse a la dinámica económica de los agentes y una parte de la explicación de los buenos años para las finanzas de los negros libres antes de la crisis de 1857 está en el comportamiento del mercado de trabajo.

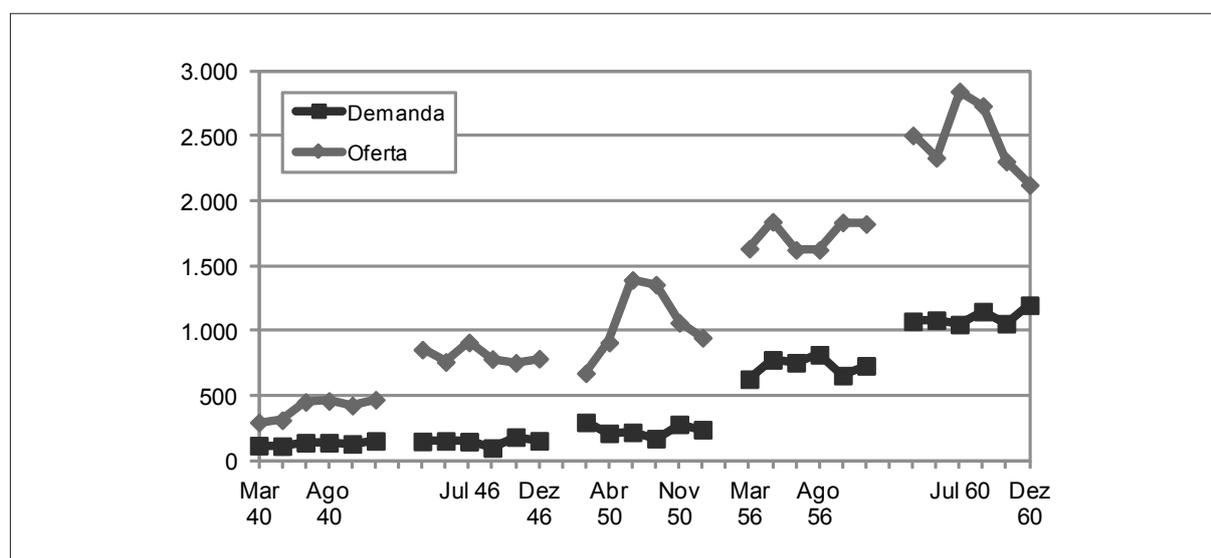
El Gráfico 6 presenta las series de demanda y oferta totales en los años de 1840, 1846, 1850, 1856 y 1860. En el caso de la oferta, no sólo se representan los puntos del Mapa 2 sino el total de la muestra, con los 38.765 anuncios. La demanda también es la serie con todos los anuncios de la muestra, en total son 13.994.

Como se observa, tanto oferta como demanda de trabajadores crecieron en el período. Del lado de los que buscaban trabajadores entre 1840 y 1860 el salto fue de 776 anuncios para 6.595, del lado de los que buscaban un trabajo, en 1840 aparecieron 2.403 anuncios y en 1860 se publicaron 14.827 avisos. Para los veinte años la demanda se expandió 750% y la oferta 517%. Tasas que a todas luces son impresionantes.

Al interior de estos veinte años existieron coyunturas diferentes. En especial se debe llamar la atención para antes y después de la crisis de 1857. En el lapso de 1850-1856 la oferta de trabajo pasó de 6.329 a 10.367 anuncios, lo que significa una expansión de 63,8%. En el mismo lapso, la demanda pasó de 1.403 a 4.351 anuncios, esto es una expansión de 210,1%. De esta diferencia de velocidades, en la que la demanda crece más rápido que la oferta, se infiere que la renta real de los trabajadores creció.

GRÁFICO 6

Mercado de trabajo en Río de Janeiro, 1840-1860 (contos de réis).



Fuente: Muestra del mercado de trabajo. Cálculos propios. La explicación sobre la construcción de la muestra está en la nota 12.

Además, como la oferta está compuesta por esclavos y libres y como los primeros podían ser comprados o contratados, esto significa que una parte de los aumentos de la renta del trabajo fue canalizada a los bolsillos de los dueños de los esclavos que eran contratados. Esto no quiere decir que los esclavos que eran contratados no vieron su renta crecer, claro que sí la vieron aumentar, pues los valores pagados por la manumisión demuestran con suficiencia que percibieron ese aumento en sus ingresos. Pero, al mismo tiempo, los propietarios que entregaban sus cautivos en la forma de contrato de trabajo también recibieron una parte de la renta derivada de este mercado. Sin duda fue ese el caso de Julião José Leite, que con los esclavos que poseía logró aumentar su capacidad económica.

Después de la crisis de 1857, las curvas del mercado de trabajo continuaron creciendo, pero los porcentajes de expansión fueron diferentes a los de antes de la crisis. La oferta creció 40% y la demanda 51,6%. Esto quiere decir que si bien la demanda continuaba creciendo más rápidamente que la oferta, esta disparidad no era del gran tamaño que se ve entre 1850 y 1856.

Sin embargo, como los lapsos de tiempo que se comparan para antes y después de la crisis son de tamaños diferentes, pues la coyuntura de alza fue de 1850 a 1856 y la de caída de 1856 a 1860, alguien podría imaginar que las diferencias en los porcentajes de expansión fueron consecuencia de tener menos años en el segundo lapso. Para resolver eso, se puede usar como grupo de control el lapso de 1846 a 1850, con la misma cantidad de años que el de 1856 a 1860. En los años de 1846 a 1850 la demanda creció 61,5% y la oferta lo hizo en 30,8%. Esto significa que antes de 1850 la demanda crecía al doble

de velocidad que la oferta, mientras que en el período posterior a 1857, lo hacía más lentamente. En este caso se están comparando lapsos de tiempo de igual tamaño en años.

Así, después de la crisis, la situación económica no fue la que era antes y una de las formas en que la contracción de las variables macro, que se discutió al comienzo del texto, se transfería para el bolsillo de los negros libres fue a través de la caída relativa de las rentas derivadas del mercado de trabajo, pues la demanda por trabajadores no continuó expandiéndose como lo estaba haciendo.

Una parte de la explicación de por qué Julião José Leite no pagó su deuda después de 1857 debe estar en esa contracción de la renta que extraía de la participación de sus esclavos en el mercado de trabajo y probablemente por la caída relativa de su propio ingreso por su participación en ese mismo mercado. Pero, dicho esto, tampoco no se puede caer en un simple estructuralismo en que la situación general es condición necesaria y suficiente para explicar a los individuos. Este no fue el caso, pues si bien las cosas no andaban bien en el mercado de trabajo, no se puede olvidar que en ese período de contracción Julião José Leite recibió de manos de una de sus esclavas una suma importante de dinero, a título de compra de la libertad, que él decidió no usar para pagar su deuda con el padre.

Las decisiones individuales son fundamentales. El contexto es condición necesaria pero no suficiente para explicar el comportamiento de los agentes. Por alguna razón, Leite prefirió no cancelar su deuda con el padre. Mantuvo el préstamo por toda la época de crisis, hasta 1863, cuando finalmente desembolsó ese dinero. Después de eso, el contexto volvió a hacerse sentir en sus finanzas, pues, como ya comentamos, su banco se quebró en 1864 y con ello perdió una parte de lo que había acumulado.

Qué proporción de su riqueza representaban esos más de 200\$000 es una pregunta que permanecerá sin respuesta. Pero, a juzgar por los valores anteriores que había negociado, este monto no debía ser un gran volumen para él. El asunto es que las cosas en la vida varían tanto que no se puede saber si ese dinero aun representaría tan poco para él como lo era en la década de 1850 cuándo sus transacciones tenían grandes cantidades. Sea como sea, perder dinero cuando un banco se quiebra no es fácil para nadie, independientemente de cuánto se pierde.

## 5. CONCLUSIONES

El año en que Julião José Leite se presentó por primera vez en nuestras fuentes fue 1850, el mismo año en que el ciclo económico de la ciudad comenzaba a crecer a altas tasas y el mismo que era preludeo de un aumento sin precedentes en las cantidades de manumisiones pagadas entre los esclavos cariocas.

En los siguientes años, hasta el final de 1857, la economía de la ciudad se expandió rápidamente y con ella lo hizo también la renta de los esclavos y la de sus amos. Uno de los mecanismos, en que la bonanza de la ciudad se transfirió para estos agentes, fue la renta derivada del mercado de trabajo, porque, aunque la oferta creció, la demanda se incrementó aun más rápidamente, lo que debió generar una elevación real del valor del trabajo.

Este aumento en la renta del trabajo participó de la financiación de las compras de la libertad y, con seguridad, contribuyó para que Julião José Leite pudiese contratar un préstamo en 1856. Otra razón por la que Leite consiguió ese dinero prestado era la abundante liquidez en la ciudad.

Después, con la crisis de 1857, el contexto cambió y vinieron los años difíciles, que se extendieron hasta 1864, cuando una nueva crisis derrumbó cientos de negocios y entre ellos a los bancos. Entre los negros libres esa contracción fue sentida por la caída en las cantidades de libertades compradas, por la reducción de la liquidez del mercado y por el posible descenso o, por lo menos, por el no aumento de la renta derivada del trabajo. En el caso de Julião José Leite esto significó no poder pagar su deuda hasta 1863 y después, en 1864, perder dinero en la quiebra de uno de los establecimientos bancarios.

Sin embargo, como comentamos, él también tomó la decisión de no pagar su deuda con los recursos que le entregó su esclava María, cuando ella compró su libertad. Por eso, el contexto no explica completamente el ciclo de negocios individual, pero, dicho esto, también es cierto que es fundamental conocer ese contexto para entender, por lo menos parcialmente, las decisiones de los agentes.

En el caso de Río de Janeiro a mediados del siglo XIX, el ciclo de negocios de los negros libres, que tiene entre sus componentes al negro libre Julião José Leite, se corresponde con el ciclo económico de la ciudad. De la misma forma, el patrón de residencia de estos agentes también se encuentra dentro del patrón de localización de los trabajadores en general.

En otras palabras, ni en el sentido económico, ni en el sentido espacial, existía un gueto de negros libres, no había una ciudad negra independiente o aislada. Ellos tampoco eran ningún grupo intermedio ni un producto no esperado del esclavismo. Ellos, como es obvio, eran parte de la sociedad.

## NOTAS

- 1 En Río de Janeiro, el censo de 1849 registró como negros y mulatos, libres o esclavos al 49% de la ciudad. En total, la capital del Imperio aparece con 205.906 habitantes. Sobre ese total, aproximadamente 10% fue catalogado como negro libre o liberto según estos números: 10.792 negros libres y 10.732 negros horros (Lobo, 1978). Sin embargo, como se acaba de afirmar, a partir de estos porcentajes no es posible inferir que este grupo estuviese aislado o fuese diferenciado, esto es, que el alcance del problema estudiado no se limita a esta población específica, pues la frontera entre esclavitud y libertad en el contexto carioca (y posiblemente en muchos otros contextos) es fluida y flexible.
- 2 El conjunto de actividades las definimos como el conjunto que define el ciclo de negocios del individuo. Este ciclo no se corresponde con el concepto de ciclo de vida del agente (Marcondes 1998). Sería deseable poder llegar a describir el ciclo de vida, pero en las fuentes no hemos localizado los testamentos de Julião José Leite ni el de sus herederos, por lo tanto no tenemos como representar el ciclo completo, por eso, preferimos la representación menos ambiciosa de ciclo de negocios.
- 3 En las conclusiones de Valencia (2012) aparecen casos en que negros libres actuaron en el mismo sentido del ciclo, como Julião José Leite, otros que actuaron en el sentido contrario y otros que simplemente se mantuvieron estables sin vincularse al ciclo económico de la ciudad.
- 4 2º Oficio de Notas, Livro Geral 60, Folho 68. Cartórios, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional. Brasil. Rio de Janeiro.
- 5 El banco de datos de manumisiones de Río de Janeiro entre 1840 y 1871 tiene en total 17.650 registros. Este banco fue construido con todas las cartas de libertad que se encuentran en el Arquivo Nacional. Brasil. Río de Janeiro. El banco fue construido por la línea de historia económica de la Universidad Federal de Río de Janeiro.
- 6 1º Oficio de Notas, Livro 270, Folho 87v. Cartórios, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional. Brasil. Rio de Janeiro. El banco de datos con negocios registrados en notaría en Río de Janeiro se compone de 2.434 escrituras que se encuentran en el Arquivo Nacional. Brasil. Río de Janeiro.
- 7 2º Oficio de Notas, Livro Geral 94, Folho 138. Cartórios, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional do Brasil. Rio de Janeiro.
- 8 2º Oficio de Notas, Livro Geral 96, Folho 186. Cartórios, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional. Brasil. Rio de Janeiro.
- 9 1º Oficio de Notas, Livro 240, Folho 40v. Cartórios, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional. Brasil. Rio de Janeiro
- 10 El periódico se encuentra disponible en la Biblioteca Nacional en Río de Janeiro y en la Biblioteca de la Asociación Comercial de Río de Janeiro. Su nombre se encuentra en la última columna de la sección de declaraciones, entre José Joaquim da Silva y José Luiz Nogueira. Además de Leite, hay centenas de nombre de esclavos y de negros libres entre los clientes de los bancos quebrados que aparecieron en las listas del mes de noviembre en el periódico. Por ejemplo, el 5 de noviembre de 1864, sólo en la lista alfabética de los clientes de Gomes e Filhos aparecieron bajo la letra A: Ana Benguella, Antonia (preta), Augusto (preto), Affonso (preto), Antonio Cabinda, Antonio Crioulo, Alexandre Crioulo. Además de todos los individuos que no tienen apellido.
- 11 Las variables que más importancia tuvieron para vincular el ciclo económico de la ciudad al de las libertades pagadas fueron la oferta monetaria y la inflación. Para ver los detalles técnicos de cómo se vinculan los dos ciclos ver Valencia (2011).
- 12 El banco de datos de mercado de trabajo (en el que este conjunto se encuentra) fue construido con todos los anuncios de oferta y demanda de trabajadores en los bimestres de marzo-abril, julio-agosto y noviembre-diciembre de los años 1840, 1846, 1850, 1856 y 1860 en el *Jornal do Commercio*. En total fueron 52.759 anuncios, 13.994 para demanda y 38.765 para la oferta. Estos años fueron escogidos por ser puntos de inflexión en las series de las variables macro. El motivo para tomar 3 bimestres y no 6 meses alternados, que sería lo obvio, es tener más semanas completas en el muestreo. El conjunto de 3.863 anuncios corresponde al 9,97% de la oferta. Este porcentaje se refiere a los anuncios que fueron localizados en el mapa de la ciudad. La elección de estos anuncios fue aleatoria, tomando el 10% de los que aparecían cada día. La discrepancia de 0,03% entre el muestreo diario y el total del conjunto es consecuencia de que, en ocasiones, el 10% se refiere a un número decimal, que al ser aproximado al entero más próximo, para tomar el clasificado completo, genera la distorsión. Sin embargo, esas distorsiones tienden a mutuamente anularse, pues el entero más próximo puede ser mayor o menor, por lo tanto, gracias al gran tamaño de la muestra, la discrepancia se reduce 0,03%.
- 13 *Jornal do Commercio*, 23/03/1860
- 14 *Jornal do Commercio*, 7/11/1860
- 15 Sobre la forma de construcción de la muestra total y el conjunto de anuncios localizados en el mapa ver la nota 12. El mapa 1 presenta sólo los puntos de ubicación de los trabajadores negros y libres.
- 16 La mancha fue calculada como una densidad de Kernel con cinco niveles de concentración. Los parámetros fueron 200 metros cuadrados y cell 5. Los cinco niveles fueron calculados como intervalos iguales.
- 17 Una discusión sobre esta mancha y la ubicación de los negros libres cariocas está en Valencia (2013).

## REFERENCIAS

- Abreu, M. (2006). "Brazil as a Debtor, 1824-1931". *Economic History Review* 59(4), pp. 765–787.
- Bentivoglio, J. (2003). "Política e Diretrizes Econômicas no Início do Segundo Reinado (1840-1860): Limites e Desafios da Modernização". In *Anais do V Congresso Brasileiro de História Econômica E 6ª Conferência Internacional de História de Empresas*. ABPHE.
- Bergad, L. (2007). *The Comparative Histories of Slavery in Brazil, Cuba and the United States*. New York: Cambridge University Press.
- Berlin, I. (1976). "The Structure of the Free Negro Caste in the Antebellum United States." *Journal of Social History* 9, pp. 297–319.
- Bodenhorn, H. (2002). The Complexion Gap: The Economic Consequences of Color among Free African Americans in the Antebellum South. *NBER Working Paper* No. 8957. Cambridge: NBER.
- Buescu, M. (1973). *300 Anos de Inflação*. Rio de Janeiro: APEC.
- Carey, L. (2005). *Always a Minority: Richmond Area Free Blacks in the Civil War Era*. Ph.D. diss, Emory University.
- Cooper, F., Holt, T. and Scott R. (2005). *Além da Escravidão. Investigações sobre Raça, Trabalho e Cidadania em Sociedades Pós-Emancipação*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Espada, H. (2005). "Sob o Domínio da Precariedade: Escravidão e os Significados da Liberdade de Trabalho no Século XIX". *Topoi - Revista de História* 6(11), pp. 289–325.
- Ferreira, R. A. (2012). *Cross-Cultural Exchange in the Atlantic World: Angola and Brazil during the Era of the Slave Trade*. New York: Cambridge University Press.
- Fields, B. (1987). *Slavery and Freedom on the Middle Ground: Maryland during the Nineteenth Century*. New Haven ; London: Yale University Press.
- Florentino, M. (2002). Alforria e Etnicidade no Rio de Janeiro Oitocentista: Notas de Pesquisa. *Topoi* 5, pp. 9–41.
- Florentino, M. and Machado, C. (2002). Ensaio Sobre a Imigração Portuguesa E os Padrões de Miscigenação no Brasil (séculos XIX E XX). [http://www.ppghis.historia.ufrj.br/media/manolo\\_imigracao\\_lusa.pdf](http://www.ppghis.historia.ufrj.br/media/manolo_imigracao_lusa.pdf), accessed July 14, 2011.
- Foner, E. (2007). *Nothing but Freedom Emancipation and Its Legacy*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Gallego, A.J.(2005). *La esclavitud en la América española*. Madrid: Ediciones Encuentro, Fundación Ignacio Larramendi.
- Genovese, E. (1976). *Roll, Jordan, Roll: The World the Slaves Made*. New York: Vintage Books.
- Góes, J.R. (1993). *O Cativo Imperfeito: Um Estudo Sobre a Escravidão no Rio de Janeiro da Primeira Metade do Século XIX*. Vitória: Lineart.
- Grinberg, K. (1994) Liberata a Lei da Ambigüidade: As Ações de Liberdade da Corte de Apelação do Rio de Janeiro no Século XIX. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.
- \_\_\_\_\_ (2011). "A Poupança: Alternativas para a Compra da Alforria no Brasil (2a. Metade Do Século XIX)". *Revista de Índias LXXI*(251): 137–158.
- Guedes, R. (2005). "Autonomia Escrava e (Des)governo Senhorial na Cidade do Rio de Janeiro da Primeira Metade do Século XIX". In *Tráfico, Cativo e Liberdade. Rio de Janeiro, Séculos XVII-XIX*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Guimarães, C.G. (1997). *Bancos, Economia e Poder no Segundo Reinado: O Caso da Sociedade Bancária Mauá, MacGregor & Companhia (1854-1866)*. Tese Doutorado, Universidade de São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (2009). "A Atuação do London and Brazilian Bank no Brasil e em Portugal (Filiais de Lisboa e do Porto) no Período 1862-1870". In *Memória Social, Patrimônios e Identidades. Porto: Universidade do Porto*. [http://web.letras.up.pt/aphes29/data/7th/CarlosGuimar%C3%A3es\\_Texto.pdf](http://web.letras.up.pt/aphes29/data/7th/CarlosGuimar%C3%A3es_Texto.pdf), accessed December 2, 2011.
- \_\_\_\_\_ (2012a). *A Presença Inglesa nas Finanças e no Comércio no Brasil Imperial. Os Casos da Sociedade Bancária Mauá, MacGregor & Cia. (1854-1866) E da Firma Inglesa Samuel Phillips & Cia. (1808-1840)*. São Paulo: Alameda / Faperj.
- \_\_\_\_\_ (2012b). *O Império E o Crédito Hipotecário: O Estudo de Caso do Banco Commercial e Agrícola 1858-1861*. Niterói.
- Gutman, H. (1976). *The Black Family in Slavery and Freedom 1750-1925*. New York: Pantheon.
- Gutman, H. and Berlin, I. (1983). "Natives and Immigrants, Free Men and Slaves: Urban Workingmen in the Antebellum American South". *The American Historical Review* 18(5): 1175–1200.
- IBGE (1990). *Estatísticas Históricas do Brasil: Series Econômicas, Demográficas e Sociais de 1550 a 1988*. Rio de Janeiro: IBGE.

- Irwin, J. and O'Brien, A.P. (2001). "Economic Progress in the Postbellum South? African-American Incomes in the Mississippi Delta, 1880-1910". *Explorations in Economic History* 38(1), pp. 166-180.
- Klein, H. and Vinson, B. (2007). *African Slavery in Latin America and the Caribbean*. Oxford University Press.
- Libby, D. C. (2008). "Repensando o Conceito do Paternalismo Escravista nas Américas". In *Escravidão, mestiçagem e Histórias Comparadas*, São Paulo: Annablume, pp. 27-39.
- Lobo, E.M. (1978). *História do Rio de Janeiro (do Capital Comercial ao Capital Industrial e Financeiro)*. Rio de Janeiro: IBMEC.
- Machado, C. (2008). *A Trama Das Vontades: Negros, Pardos e Brancos na Produção da Hierarquia Social do Brasil Escravista*. Apicuri.
- Marcondes, R. L. (1998). *A Arte de Acumular na Economia Cafeeira: Vale Do Paraíba, Século XIX*. Lorena, SP, Brasil: Editora Stiliano.
- Mello, P. de C. (1992). "Expectation of Abolition and Sanguinity of Coffee Planters in Brazil, 1871-1881." In *Without Consent of Contract: Conditions of Slave Life and the Transition to Freedom*. Technical Papers, 2. New York: Norton.
- Nogueról, L.P., Migóowski, V., Giacomolli, E. et al. (2007). *Elementos da Escravidão no Rio Grande do Sul: A Lida com o Gado e o "Seguro" Contra a Fuga na Fronteira com o Uruguai*. Brasília.
- Rthman, J. (2003). *Notorious in the Neighborhood: Sex and Families across the Color Line in Virginia, 1787-1861*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Ryan, Joseph J. (2007). *Credit Where Credit Is Due: Lending and Borrowing in Rio de Janeiro, 1820-1900*. Ph.D. diss, University of California.
- Schwarz, P. (1987). "Emancipators, Protectors, and Anomalies: Free Black Slaveowners in Virginia." *The Virginia Magazine of History and Biography* 95(3), pp. 317-338.
- Schweninger, L. (1990). "Prosperous Blacks in the South, 1790-1880." *The American Historical Review* 95(1), pp. 31-56.
- Scott, R. (2005). *Degrees of Freedom: Louisiana and Cuba after Slavery, 1862-1914*. Harvard University Press.
- Soares, M. (2009). *A Remissão do Cativo: A Dádiva da Alforria e o Governo dos Escravos nos Campos dos Goitacases, C. 1750-1830*. Rio de Janeiro: Apicuri.
- Steckel, R. (1990). "Poverty and Prosperity: A Longitudinal Study of Wealth Accumulation, 1850-1860." *The Review of Economics and Statistics* 72(2), pp. 275-285.
- Valencia, C.E. (2011). *La Producción de La Libertad. Economía de Los Esclavos Manumitidos En Río de Janeiro a Mediados Del Siglo XIX*. Bogotá: ICANH.
- Valencia, C.E. (2012). *A Economia dos Negros Livres no Rio de Janeiro e Richmond, 1840-1860*. Tese Doutorado, Universidade Federal Fluminense.
- Valencia, C.E. (2013). Aglomeraciones Residenciales de Negros Libres en Río de Janeiro (Brasil) y Richmond (Virginia, Estados Unidos) a Mediados del Siglo XIX. *España e Economía* (3). <http://espacoeconomia.revues.org/581>, accessed June 8, 2014.
- Versiani, F. and Vergolino, J. R. (2002). *Preços de Escravos em Pernambuco no Século XIX*. Brasília.
- Villela, A. (1999). *The Political Economy of Money and Banking in Imperial Brasil: 1850-1870*. Ph.D. diss, London School of Economics and Political Science.
- Walker, J. (1986). "Racism, Slavery, and Free Enterprise: Black Entrepreneurship in the United States before the Civil War." *The Business History Review* 60(3), pp. 343-382.
- Wolf, E.S. (2012). *Almost Free: A Story about Family and Race in Antebellum Virginia. Race in the Atlantic World, 1700-1900*. Athens: University of Georgia Press.